

“EL BCE vuelve a poner presión... y muchas empresas aún financian como si estuviéramos en 2021”

Reflexión de Ester Roura

La gran noticia económica de estos días no es solo la inflación.

Es que el mercado ya empieza a asumir que el BCE podría volver a endurecer su postura si la energía y los costes siguen tensionando Europa.

Mientras muchos empresarios esperaban un escenario de tipos más relajado para 2026, el mensaje que empieza a trasladarse desde Frankfurt es otro:

- la inflación sigue incómodamente alta
- el petróleo vuelve a generar tensión
- y el dinero barato no va a volver tan rápido como algunos pensaban.

Y aquí viene el problema real.

Muchas empresas españolas siguen financiándose con estructuras pensadas para un entorno completamente distinto:

- pólizas renovadas “por inercia”
- exceso de corto plazo
- deuda mal distribuida
- dependencia bancaria excesiva
- inversiones financiadas con circulante

Eso funcionaba cuando el dinero costaba casi cero.
Ahora no.

□ La reflexión de Ester Roura

“El problema ya no es solo conseguir financiación.

El verdadero reto es tener una estructura financiera capaz de aguantar un entorno más caro, más lento y mucho más exigente.”

Porque aunque España siga creciendo por encima de Europa, la realidad de muchas pymes es otra:

- costes acumulados disparados
- márgenes más pequeños
- presión fiscal creciente
- y bancos endureciendo criterios internos.

De hecho, las entidades financieras ya están entrando en una fase clara de:

- recorte de costes
- más automatización
- más scoring
- más control del riesgo.

Traducido al lenguaje empresa:

- menos flexibilidad
 - más documentación
 - más análisis
 - y menos margen para improvisar.
-

Lo que muchas empresas deberían hacer YA

Situación actual	Lo que habría que revisar
Dependencia de pólizas	Mezclar circulante + largo plazo
Todo concentrado en 1 banco	Diversificar entidades
Financiación solo bancaria	Añadir pública y alternativa
Renovaciones anuales tensas	Estructuras más estables
Falta de planificación	Anticipar 12-24 meses

El error que más se repite

Esperar.

Muchas empresas empiezan a buscar soluciones:

- cuando el banco ya ha reducido riesgo
- cuando la tesorería aprieta
- cuando el crecimiento ya ha consumido caja
- o cuando el circulante se ha descontrolado.

Y ahí normalmente ya se negocia desde la debilidad.

Porque en los próximos meses probablemente veremos:

- más tensión en tipos
- más selectividad bancaria
- y más diferencia entre empresas preparadas... y empresas improvisadas.

Y esa diferencia no la marcará la facturación.

La marcará la estructura financiera.